safar

La Iglesia

la familia de Dios

Comenzar aquí

- ¿Han podido memorizar el padrenuestro?
- ¿De qué manera el uso del padrenuestro ha fortalecido su vida de oración?

Conversar

Piensen en las relaciones familiares sanas que han visto o experimentado en su propia vida, en la vida de personas que conocen o incluso en aquellas que han visto a la distancia. ¿De qué manera los abuelos, los padres, los hijos, los hermanos y otros parientes han sido de bendición para los demás? ¿De qué manera lo que han visto conforma lo que creen que debe ser una vida familiar sana?

Idea principal

La vida familiar tiene una profunda influencia en todos. Algunos han tenido buenas experiencias, mientras que para otros las relaciones son difíciles o totalmente inexistentes.

No importa cuál sea tu experiencia familiar, como creyentes todos tenemos el privilegio y el gozo de ser miembros de la familia de Dios: Su Iglesia. Y Jesús prometió estar con Su Iglesia dondequiera que se reúna, incluso en pequeños grupos de dos o tres personas (Mateo 18:20). La Iglesia no es un edificio o una institución. Más bien, la Iglesia es la gente. Cuando nos reunimos en Su nombre en edificios, casas, al aire libre o incluso a través de la Internet, Su Espíritu nos alimenta, nos edifica y nos da poder. Es en familia que aprendemos a vivir en amor y paz, crecemos en nuestra adoración a Dios y participamos en la venida de Su reino.

Explora la Palabra (Parte 1)

Jesús dio un mandato muy claro a sus discípulos sobre cómo quería que se relacionaran entre ellos.

- Leamos Juan 13:34-35

¿Cómo quiere que conozcan a Su Iglesia? ¿Qué ejemplo debemos seguir para amarnos unos a otros?

Cuando nació la Iglesia el día de Pentecostés, la familia de Dios comenzó a crecer. En Hechos 2, leemos una sencilla descripción de cómo era.

- Leamos Hechos 2:42-47

¿Qué hacía la familia de Dios cuando se reunía? Enumeren al menos siete formas en que los creyentes participaban de la edificación de la iglesia.

safar

¿De qué manera participan en la iglesia y desempeñan su papel en la familia?

Explora la Palabra (Parte 2)

La Iglesia no es perfecta porque nosotros no somos perfectos. A veces nos ofendemos o herimos unos a otros, pero eso no nos da razón para abandonar el cuerpo. Por el contrario, nos mantenemos unidos y nos amamos a pesar de nuestras imperfecciones, y nos comprometemos a sustentar y contribuir a la salud y fortaleza del cuerpo. Todos tenemos una función que desempeñar.

A medida que la Iglesia crecía y se extendía, se enfrentaba a la oposición de los que estaban fuera de la Iglesia, así como a los inevitables desafíos de lidiar con las diferencias dentro de la familia. Por eso, el Nuevo Testamento está lleno de palabras de aliento para que los creyentes perseveren juntos en el amor y los caminos de Jesús.

- Leer Hebreos 10:23-25

¿Por qué es importante esta instrucción para nosotros? ¿Qué función tiene cada uno en la Iglesia?

Ahora a practicar juntos

En todo el mundo hay diferentes expresiones locales de la familia de Dios. Algunas son grandes y otras pequeñas.

- ¿Forman parte de una congregación de creyentes?
- Si no forman parte de una, ¿cómo podrían empezar?
- Si forman parte de una, hagan un plan para tener más participación en la vida de su iglesia:
 - ¿En qué pueden participar que los fortalezca?
 - ¿Qué pueden hacer para alcanzar y servir a otros?

Juntos, den gracias al Señor por pertenecer a la familia. Comprométanse con Jesús a mantenerse unidos a Su familia, y pídanle oportunidades para relacionarse con más hermanos y hermanas en el Señor.

¿Por qué otras cosas pueden agradecer a Dios al pensar en la Iglesia?

Repasa tu práctica diaria

- Háganse tiempo para participar de las diferentes expresiones de la iglesia local que plantearon juntos.
- Pidan oración a alguien de la familia de la iglesia local y, si es posible, pídanle que ore con ustedes en persona.
- Pregunten a otras personas de su iglesia cómo pueden orar por ellas.
- Ofrézcanse como voluntarios para ayudar en la próxima reunión de su iglesia.